

# DR. JEKYLL, MR. HYDE Y MISS LYDIA

## CESC GELABERT

entrevista

## LYDIA AZZOPARDI

**Fa un any, arran de l'estrena de "8421..." i "Viene regando flores desde La Habana a Morón", Lydia Azzopardi entrevistava Cesc Gelabert per al DDT. Avui, amb dues noves peces sota el braç, "Psitt!!, psitt!!" i "Caravan", el cercle es tanca.**

**CESC GELABERT.-** ¿Por qué te dedicaste a la danza? ¿Por qué no te hiciste actriz, cantante o pintora?

**LYDIA AZZOPARDI.-** Yo dejé mi casa y empecé a trabajar en Londres muy joven. Había muchas cosas del mundo artístico que me gustaban, entre ellas la música, la pintura (estuve a punto de dedicarme a ilustrar cuentos para niños) y el teatro (de hecho, empecé a hacer teatro con gente que vivía en Londres en esa época). Pero lo que también me gustaba mucho era moverme, bailaba y me movía mucho (de

pequeña ya había ido a clases de danza). Entonces llegó un momento que tuve que tomar una decisión. Hice las audiciones para la London Contemporary Dance School, las pasé y me encontré con una beca para cuatro años financiada por el gobierno. Estuve muy contenta: después de años de estresarme y ganarme la vida como podía, era espléndido poder dedicarme cada día a hacer algo que me gustaba mucho, que me interesaba y que me daba una seguridad y una disciplina, algo que creo que es muy importante para la gente joven. La disciplina era física pero también en un sentido moral, porque, como al bailar te concentras mucho, el tiempo se para, no existe, y no hay tiempo para hacer idioteces.

**CESC GELABERT.- Por tanto, si dentro de esa situación en la que te gustaba hacer muchas cosas, te hubieras encontrado con que el gobierno te daba una beca para estudiar interpretación, ¿te hubieras convertido en actriz?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Sí, absolutamente, me hubiera ido a la RADA, la Royal Academy of Dramatic Art, porque los bailarines normalmente sí que pueden hacer de actores, es más difícil que los actores hagan de bailarines.

**CESC GELABERT.- ¿Cuál es tu peculiaridad, qué es lo que te hace especial en cuanto a personaje polifacético que está metido en el mundo de la danza? ¿Qué es lo que tú sientes que aportas de particular?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Mis ideas, mi pasión y mi espontaneidad, dentro del grupo que está a mi alrededor. Creo que era muy buena profesora, que daba mucho, porque era exigente conmigo misma y había tenido una buena preparación. De hecho, creo que he aportado más como profesora (en el sentido de algo de lo que yo pueda estar orgullosa) que como bailarina que ha bailado muchos años. A menudo satisface cuando has enseñado algo interesante e inteligente a alguien.

**CESC GELABERT.- Háblanos de tu experiencia como profesora. ¿Qué es lo que ha significado para ti y qué te ha aportado?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Yo nunca he orquestado mi vida al cien por cien como hace mucha gente. He cogido las cosas como han ido llegando. Y creo que hay un *karma* en ciertos años de tu vida, cuando eres joven y estás preparándote, entre los 22 y los 30 años, en el que las cosas llegan una detrás de otra, para bien o para mal. Y en esos momentos, o saltas y te subes al tren, o te quedas tirado. Lo de profesora me llegó porque me invitaron a ir al extranjero tres meses, y estuve bailando en Zurich y otros sitios. Entonces, me vieron bailar y me pidieron que enseñara. Yo en un principio no quería, pero como era Maurice Béjart quien me pedía que enseñara, no iba a decir que no. Y ahora creo que, en el fondo, no me interesaba tanto ir de una puerta a otra pidiendo audiciones, ya que, si así fuera, habría orquestado mi vida de un modo distinto. Mi destino era otro.

**CESC GELABERT.- A mí me pareces una muy buena profesora, ya que eres capaz de estimular a la gente, de cambiar su forma, de presionarles con simpatía. ¿Cómo te ves tú como profesora?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Tenía fama de ser un poco exigente pero espontánea a la vez. De una forma u otra, quería intentar cambiar a los estudiantes. Para mí enseñar es un

poco como dibujar: a veces, cuando dibujas, te das cuenta de que hay una línea que no está bien; entonces la borras, la vuelves a hacer y el dibujo mejora. Para mí el cuerpo es como un dibujo, y yo, como profesora, creo que tengo la capacidad de borrar una línea e intentar mejorarla. Si la persona tiene talento e interés y conecta, siempre es más fácil.

**CESC GELABERT.- Quizás porque para mí tú fuiste mi profesora de Martha Graham, entre otras cosas, me gustaría saber ¿qué significa enseñar Graham?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** A mí me da pena que no esté de moda. Hoy en día nadie está de moda, sólo hacer cosas que has aprendido un poquito por aquí y un poquito por allá, sin una buena preparación. Ya no “mola” hacer una técnica contemporánea muy académica. Las técnicas Graham y Cunningham son técnicas académicas, como el ballet clásico: necesitas unos cuatro años (hay quien decía doce) para bailar bien. A mí me ha ayudado mucho. Como nunca he tenido un cuerpo de bailarina clásica (ni las proporciones de mi cuerpo ni las de mi corazón eran las adecuadas) y como era actriz, no me iba a poner un tutú para hacer puntas. Me tiraba más la danza contemporánea, Graham, por ejemplo, que era tremendamente dramático, físico y muy atlético, lo que te permitía expresar con el cuerpo lo que tú pensabas. No era como el clásico, donde haces un movimiento sin necesidad de conmoverte por dentro. Con Graham, no: tú, por dentro, tienes que cambiar. Supongo que es un poco como Grotowski en teatro: tu pensamiento y tu corazón permiten pasar al movimiento.

**CESC GELABERT.- ¿Y qué lo diferenciaría de una Anna Pavlova o una bailarina romántica?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** A mí me encantan los bailes románticos. Los bailarines románticos también se movían por su pasión. De hecho, creo que decían lo mismo que nosotros pero llegaban a ello por caminos distintos. Quizás era más plástico. La danza contemporánea es un poco como el arte contemporáneo a principios del siglo XX o las pinturas de Picasso, se llega a ella a través del deconstruccionismo.

**CESC GELABERT.- ¿Qué me dirías de ti como bailarina?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Yo ya no bailo, aunque me habría gustado, pero en estos momentos, en Barcelona, no hay bailarines de mi edad, como sí los hay en Londres o en la Netherland Dance Company III, donde hay bailarines mayores que yo, con todo mi respeto. En mi compañía no hay sitio para mí, porque es una compañía de adultos jóvenes, no adultos maduros: no tenemos bailarines tipo Pina, donde algunos tienen 60 o 62 años. Pero si fuera éste el caso, me encantaría. Lo que sí que ya no soporto actualmente es estar en una clase cada día para mantener mi cuerpo y hacer saltos y giros.

**CESC GELABERT.- ¿Y cómo coreógrafa?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** También he hecho algo de coreografía, pero no me identifico como coreógrafa. Tenía talento, y si tienes talento para cocinar, pintar, bailar, ser actor y hacer música, en tu propia compañía haces un poco de todo. Para mí coreografiar es dibujar el espacio y tener en cuenta la proporción, el gusto y la luz. Pero no me ha interesado hacer coreografía.

**CESC GELABERT.- Tú has diseñado el vestuario de los espectáculos de la compañía. ¿Cuál sería el papel del vestuario en la danza? ¿Qué te fascina de hacer el vestuario?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Creo que hacer vestuario es una cosa muy relacionada con la moda, y por eso me encanta. Pero no me gusta que el vestuario para la danza tenga fama de no existir, que no se le dé importancia (aunque eso también depende del país). En cualquier caso, puede ir más lejos. Para mí el vestuario es muy importante y yo creo que hago un vestuario bastante atrevido. Puede ser muy simple, muy minimalista, pero también puedo cargarlo mucho: depende de la obra. No me gusta que los bailarines vayan vestidos de calle, con un pantalón de chándal y una camiseta. A mí me aburre porque ya lo hemos visto mucho (ya se hacía cuando estudiaba): lo veo muy gris y marrón. Me gusta lo estético, es decir, que los bailarines vayan vestidos a propósito, y no puedo aceptar la dejadez, me parece pretenciosa. Creo que siempre tenemos que hacer un esfuerzo para crear algo, aunque diseñar vestuario para la danza es especialmente difícil porque los bailarines tienen que moverse mucho.

**CESC GELABERT.- Lo que estás diciendo es que el vestuario no es sólo una malla que se pone encima sin importancia.**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Sí, reclamo estilo, opción y estética. En definitiva, gusto. Puede ser hortera, muy elegante o Gaultier, pero reclamo un ojo que tenga buen gusto, cosa que no significa que sólo puedas llevar negro y blanco. Reclamo estilo, me gusta.

**CESC GELABERT.- Hoy miraba el *making off* de *Psitt!!*, *psitt!!* y cuando te preguntaban lo que habías querido hacer con el vestuario, decías que, como era un escenario grande con pocos bailarines, tu interés había sido darle volumen.**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Sí. Cuando vi tu propuesta de *Psitt!!*, *psitt!!* y supe que habría 6 bailarines en el escenario, me di cuenta de que tendría que vestirlos para que pareciera que había 10 o 12. Esto quiere decir un cierto barroquismo, un vestuario cargado, un estudio de colores y siluetas. Trabajé mucho las siluetas, lo que dio cierto peso a algunos bailarines y se lo quitó a otros: les dio definición, una pista de su carácter y gravedad.

**CESC GELABERT.- En cambio, en *Caravan* decías que era más un estilismo. En este caso estarías más cercana al chándal...**

**LYDIA AZZOPARDI.-** No, porque las prendas de vestir estaban escogidas como frutas maduras, eran de un estilismo urbano muy *cool*: nadie salía con una camiseta caída y un pantalón, porque ya basta. A mí me gusta mucho el cine, me encanta, y siempre hago un guiño al mundo del cine, ya sea americano, francés o italiano. Estoy loca por el cine. Y toda la ropa de *Caravan* se inspiraba en el cine. Los colores eran sacados de las películas en technicolor de los años cincuenta, de los musicales, de las películas en blanco y negro de los sesenta, de las películas de John Cassavetes, etcétera. Miro películas y me voy quedando con una chaqueta, el *look* de un tío... Y también saco el vestuario de la calle, aunque yo encuentro que en Barcelona la gente viste muy igual, no hay mucha variedad, lo que no me estimula.

**CESC GELABERT.- ¿Podría ser una elección que, en un momento dado, el mejor vestuario fuera el desnudo?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Yo creo que para salir desnudo tienes que tener un cuerpo fantástico. Claro que yo tengo mucha ganga, porque visto bailarines y normalmente tienen buena percha (quizás algunas están demasiado delgadas, pero en general tienen buenos cuerpos). Entonces claro, si van desnudos me encanta, pero lo que a mí realmente me gusta es la transparencia, que lleven algo transparente que defina su musculatura. Como hacían antiguamente las medias negras de las mujeres, que eran translúcidas y te permitían ver la musculatura, los tendones, los pequeños huesos y las rodillas, que constituyen una zona muy sensual y que los bailarines normalmente tienen muy bonitas. En cambio, si estás desnuda, algunas veces (sobre todo en fotos) esto no sale. En cualquier caso, esta desnudez no puede ser aceitosa y blanca, como en la playa.

**CESC GELABERT.- ¿Y te gustaría hacer vestuario para ópera o cine?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Sí, me gustaría mucho, porque me gusta el mundo del cine y del estilismo. Creo que podría hacer algo, sólo depende de que la persona que me proponga el trabajo crea que lo que yo hago puede servir o que simplemente tenga ganas de descubrir cosas nuevas.

**CESC GELABERT.- Eres codirectora de la compañía, trabajas en producción y también te ocupas de la imagen de la compañía. ¿Cómo te ves en estos otros aspectos de la danza?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Soy una persona con muchas opiniones y, además, perfeccionista, por lo que a veces, sin querer, meto mi nariz en ciertos aspectos de la compañía donde no debería estar. Y es que quiero que las cosas salgan bien. Tú te dedicas sobretodo a la coreografía, aunque los dos tomamos decisiones juntos (asisto a ensayos, trabajamos en casa juntos y te digo algo cuando veo que una cosa no funciona), pero yo hago de todo, desde limpiar botas de vestuario hasta llevar una maleta que pesa. Soy un poco esquizofrénica.

**CESC GELABERT.- Y a un nivel más personal, ¿cómo se vive siendo una persona polifacética? ¿Cómo convives con el hecho de tener tantas capacidades en un mundo como el actual?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Cuando yo era joven pensaba que era muy interesante, pero con los años cada vez es más difícil. A mí me gustaría haber hecho más con todas las cosas que puedo hacer, pero en esta vida es muy difícil que la gente te deje vivir más de una vida, máximo dos. Y hay sociedades o ciertas ciudades que aún son más limitadas. Como extranjera, he tenido mucha suerte en Barcelona, pero al mismo tiempo no he tenido mi natural desarrollo que podría haber tenido en mi ciudad, Londres, donde veo que la gente de mi generación ha tocado muchas teclas. Y he tenido suerte, ya que tengo una compañía internacional que viaja mucho, pero ésta es Gelabert-Azzopardi. Yo, como Lydia Azzopardi, quizás en Londres podría haber acabado en el British Council, tomando decisiones, o trabajar como actriz. Es una ciudad donde hay *cross breeding*, es decir, donde es más fácil la mezcla, ir de un sitio a otro. En Barcelona cada uno se queda en su ámbito, y yo aquí tengo una imagen de 25 años como profesora, bailarina y coreógrafa.

**CESC GELABERT.- ¿Volverías a escoger tu polifacetismo?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Yo estoy contenta con él, porque muchas veces el sentido te confunde y es frustrante, pero al mismo tiempo te hace diestra y hábil. No quiero sonar arrogante, pero hay poca gente a mi alrededor con quien creativamente pueda compartir todo esto.

**CESC GELABERT.- Tu familia es una mezcla de culturas. ¿Qué significa esto para ti? ¿Cómo te sitúas en el mundo? ¿Eres extranjera? ¿Cómo se vive ser extranjera? ¿Se es de algún sitio?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** La familia de mi madre es armenia y la de mi padre, maltesa y griega. Además, yo nací en Estambul pero soy británica por mi abuelo, que era maltés, y por educación. Toda mi infancia, desde los siete años, y toda mi juventud, hasta que me fui, los pasé en Londres, por lo que es allí donde me convertí en mujer y en una persona creativa. Pero los primeros siete años también cuentan mucho, ya que hay unas memorias en las células genéticas que quedan. Y éstas no son de Londres, sino más bien del Cáucaso y del Mediterráneo. Además, he vivido en muchos países. Toda esta variedad te hace simplemente más abierto. Yo no sé de qué país vengo, no tengo ni idea. Aquí me siento extranjera, pero cuando vuelvo a Londres también me siento extranjera: visito la casa donde crecí, voy a mi antigua escuela y veo a mis amigos y me sigo sintiendo extranjera. Y creo que es por esta cosa errante. Vengo de un grupo de gente errante, y creo que esto también se transmite genéticamente.

**CESC GELABERT.- ¿Pero te gusta ser extranjera?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Bueno, de hecho es un arma: ser extranjera te sirve cuando hay cosas que no te gustan. Me sirvió mucho aquí hace 25 años, pero ahora ya no soy extranjera, soy barcelonesa. Aunque tampoco es mi ciudad, es decir, el sitio de donde yo tengo mis referencias de la escuela, de gamberrismo, de discotecas, etc. No sé, creo que, por encima de todo, soy ciudadana de Europa.

**CESC GELABERT.- Y tú que nos has visto durante veinticinco años, ¿qué dirías de los catalanes? Haznos algún comentario...**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Lo que me gusta es su sobriedad, por lo que cuando estás con ellos más o menos sabes dónde estás. En un sentido son como los británicos. La única cosa que encuentro a faltar es la espontaneidad y la frivolidad. Me gustaría que fueran un poco más espontáneos y fantasiosos, que tuvieran un poco más de humor. Hasta hay un humor italiano que me gusta, que es un humor “burro” y cínico, no tan nostálgico... Pero los catalanes han cambiado mucho en los últimos años, igual que Barcelona.

**CESC GELABERT.- ¿Qué significa ser mujer y cómo se vive? Tú tienes una doble perspectiva porque eres una mujer que ha trabajado mucho el cuerpo y la imagen...**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Yo diría que nunca tenemos que dejar de mirarnos a nosotros mismos, el autorepaso, por decirlo de alguna manera, no hay que dejar de ser coqueta. En cierta forma, tenemos que ser muy individuales. Se llega a una edad en que, no es que seas invisible, sino que eres tu propia propiedad, ya no eres propiedad

de nadie. Cuando eres joven eres propiedad de todo el mundo que te mira (y yo cuando era joven no es que fuera Marilyn Monroe, pero era bailarina y tenía un cuerpo bonito, por lo que me miraban), pero llega un día que una ya es su propio dueño, y tienes que aceptarlo. Hay días que te gustaría ser propiedad de otros, pero simplemente ya no puedes porque ya no tienes entre 22 y 32 años, que es cuando tienes ganas de ir a un bar, abrir la puerta y que todo el mundo se fije en ti. Pero no ser propiedad de nadie es muy bonito, porque te da libertad como mujer. En este sentido, creo que es importante que las mujeres hagan un autoanálisis, que lleven a cabo una reflexión, y que sean conscientes de ello y nunca bajen la guardia. Se trata de tener amor propio, lo que es sinónimo de libertad, ya que te permite pasar por encima de muchas idioteces.

**CESC GELABERT.- ¿Qué te gustaría ofrecer y cómo te gustaría situarte en la sociedad? ¿Cuáles son tus retos en este respecto? ¿Aún tienes ganas de hacer una actividad pública?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Me considero terrorista social porque soy un poco provocadora, y creo que la gente que me conoce lo sabe muy bien. En general, me gustaría seguir haciendo lo que hago. Claro que me gustaría hacer más cosas, pero no tengo la ambición, la insaciable sed de comerme el mundo. Me gustaría lo que ya te he dicho antes: seguir haciendo cosas con nuestra compañía. Y me gustaría actuar contigo y otros bailarines y *performers* de nuestra edad.

**CESC GELABERT.- Compartir la vida y mi actividad profesional, que es de lo que vale la pena hablar a los demás, contigo me ha hecho siempre universal. Creo que tú puedes aportar esta especie de mezcla de culturas, de oficios y de perspectivas. Ahí detrás hay una cosa interesante, pero no es rápida y hay que tener paciencia. A mí me gustaría que nos la siguieras ofreciendo.**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Y a mí me encantaría.

**CESC GELABERT.- Ahora voy a hacerte unas preguntas cortas y de carácter biográfico y me gustaría que me las contestaras de manera rápida y sencilla. ¿Qué *flashback* te viene a la cabeza de tu época de estudiante de danza en la London Contemporary Dance School? ¿Qué sería lo más bonito?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** ¿Lo más bonito? Uf, sufrí tanto... Lo más bonito era cuando conseguía hacer una actuación sin olvidar los pasos. Y es que me daba terror quedar-me en blanco...

**CESC GELABERT.- ¿Qué te viene a la cabeza cuando recuerdas la vida en Londres?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Fue fantástico, es una ciudad para volar.

**CESC GELABERT.- Después empieza lo que podríamos llamar tu etapa continental. Dejas Gran Bretaña y vives en Zúrich, Bruselas y otros sitios. Quizá el momento más importante fue cuando fuiste profesora de danza moderna de Mudra...**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Después de trabajar como una mula en Londres, cuando me fui a Mudra viví unos años muy golfos, en los que me pasaba toda la noche en la discoteca y después daba clase a las nueve de la mañana.

**CESC GELABERT.- ¿Te llenó ser profesora?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Me sentí llena de mucha energía, muy alerta y muy motivada.

**CESC GELABERT.- ¿Cuáles fueron tus primeras impresiones al llegar a Barcelona?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Gran cambio. Y no porque te conociera, porque cuando vine en el año 80 no te conocía: vine para enseñar tres meses. Había una gran diferencia entre Barcelona, Bruselas y Londres. Barcelona estaba como veinte años atrasada.

**CESC GELABERT.- Háblame de la primera época, en el Institut del Teatre.**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Los alumnos tenían una muy buena motivación, pero en la escuela faltaba estructura.

**CESC GELABERT.- Una pincelada de la época de La Fábrica, de nuestros inicios como dúo...**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Nunca había enseñado en sitios que no fueran instituciones o escuelas de ballet, y me gustaba mucho porque a veces llegaba a tener cincuenta personas en la clase.

**CESC GELABERT.- ¿Qué recuerdas de nuestras actuaciones mano a mano?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Me encantaba. La verdad es que maduré mucho con nuestro encuentro como bailarines. Toda mi trayectoria profesional como bailarina, que duró del 81 hasta el 2003, fue básicamente contigo.

**CESC GELABERT.- ¿Cuál es el momento preferido de Lydia en la compañía como bailarina?**

**LYDIA AZZOPARDI.-** Me gustó mucho *Belmonte*, quizás porque era la única chica entre muchos chicos. Hay otros momentos, pero creo que, incluso cuando bailaba, estaba más metida en el terreno de la dirección, la coreografía y el vestuario. Nunca me relajé completamente, porque siempre llevaba como tres identidades encima: Dr. Jeckyll, Mr. Hyde y Miss Lydia. ■

---

**Aquesta entrevista va tenir lloc a l'estudi de la companyia Gelabert-Azzopardi a Barcelona, el 12 d'abril de 2005.**

**Cesc Gelabert es ballarí i coreògraf de renom internacional. Havent realitzat estudis de dansa i arquitectura, el 1972 va estrenar la seva primera creació coreogràfica. El 1980 va iniciar la seva col·laboració amb Lydia Azzopardi, que el 1986 va donar lloc a la companyia Gelabert-Azzopardi. Entre els seus espectacles destaquen "Belmonte", "Augenlid", "Zumzum-ka" i "Useless (information meets boy)". Un dels més recents guardons que ha rebut és el Premi Arcàngel de la crítica al Festival Internacional d'Edimburg, el 2004.**